CASH

Suplemento económico de Página/12

Domingo 10 de febrero de 1991 - Año 1 - Nº 42

REPORTAJE


Ricardo Ballesté

✓ "El deterioro del salario estatal es del 20 al 25 por ciento"

✓ "Se recuperará dentro de cinco meses"

✓ "En el futuro vamos a bajar los impuestos al trabajo"

✓ "El dólar a 9000 es adecuado"

✓ "Sigo pensando que es buena idea cobrar impuestos al capital argentino que se fugó"

CAVALLO SE SINCERA

"ESTO ES UN ZARPAZO CONTRA EL BOLSILLO DE LOS TRABAJADORES"



REPORTAJE

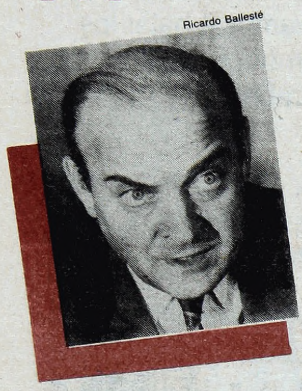
(Por Marcelo Zlotogwiazda) Habla a mil kilómetros por hora y sus ojos parecen cada vez más desorbitados. Sin embargo su discurso tiene una lógica impecable y se lo nota sereno pese a que está viviendo los primeros días en un cargo por el cual peleó mucho.

—¿Por qué falló Erman González?

—Erman no falló. Avanzó en la reforma del Estado, en la reducción del gasto y en el proceso de privatizaciones. Lo que le puedo decir es por qué el dólar primero se mantuvo constante y después subió de repente, lo que obliga al aumento de precios y a esto que aparece como un zarpazo sobre el bolsillo de la gente.

—¿Aparece o es?

—Es, es. Sin duda. ¿Qué es lo que pasó? Salir de una hiperinflación es una tarea muy compleja que requiere, entre otras cosas, una completa eliminación del déficit fiscal. Si bien en eso se produjeron avances importantisimos, a partir de julio-agosto del año pasado no hubo el superávit suficiente como para que el Tesoro pudiera financiar de manera genuina la compra de reservas. Como el público vendía muchas divisas que había atesorado en la híper y como el Banco Central no podía emitir más dinero del que venía emitiendo para comprar divisas, el tipo de cambio quedó atrasado. Eso empezó a revertirse en enero, porque desde diciembre los operadores vieron números preocupantes: que los bancos provinciales habían recibido desde diciembre unos 500 millones de dólares —en australes— de redescuentos, que el sistema de seguridad social acumuló entre diciembre y enero un déficit de unos 200 millones de dólares, y que también la recaudación impositiva estaba muy baja. Todo esto hacía presagiar que en febrero se iba a presentar un problema agudo de déficit fiscal, y eso actuó como alerta para los operadores: creyeron que había llegado el momento en que debía saltar el dólar. Cuando los operadores tienen esas expectativas, todos se contagian rápidamente. Fue el mercado el que colocó el dólar en 9000 australes.


Ricardo Ballesté

—En su diagnóstico, el principal problema es la deficiente recaudación...

—Pero ojo, recaudatorio no sólo de la DGI. También de Aduana y de Seguridad Social. Todo eso es importante, porque si queremos pagarles bien a los jubilados, a los maestros y mejorar los sueldos estatales, no podemos pensar ni en endeudamiento interno, ni en endeudamiento externo, ni en emisión monetaria, porque en ese caso estaríamos ilusionando a la gente, ya que estaríamos aceitando el ascensor de los precios, y los salarios subirían por escalera. La única forma de atender las urgencias sociales es con recaudación impositiva.

—Si el problema es la recaudación, ¿por qué el primer costo concreto, palpable y efectivo de sus medidas es —para utilizar sus palabras— un zarpazo al bolsillo de los trabajadores.

—Eso es inevitable. En economía se pueden hacer algunas cosas y hay otras cosas que son inevitables. Lo que hemos hecho es lo menos gravoso para el trabajador, con todo lo gravoso que es. Cualquier cosa diferente sería aún más gravoso. Por ejemplo: si yo hubiera dispuesto una compensación salarial nominalmente más alta, pero para eso aliento expectativas de fuerte emisión, hoy el dólar estaría en 10, 11 o 12 mil australes y eso haría subir más los precios.

—Usted plantea la inevitabilidad económica y la ausencia de alternativas. ¿Está de acuerdo en que a los bancos acreedores se les ha venido pagando, con intereses y capitalización, cifras importantes a juzgar por el estado del país?

—Sí.

—¿Por qué entonces no explorar la posibilidad de interrumpir pagos de intereses por un tiempo y destinar ese dinero a una mayor compensación salarial?

—Déjeme que le diga qué estamos pagando al exterior. Estamos pagando los Bónex, y si los dejamos de pagar estaríamos deteriorando el único título público que tiene cierta credibilidad. Después les estamos pagando al Banco Mundial y al Fondo Monetario Internacional, con quienes tenemos varios créditos a ser desembolsados pronto y otros en trámite. Si dejamos de pagarles, en el caso del Banco Mundial dejaríamos de recibir unos 1000 millones de dólares en cada uno de los años próximos. Después está el Club de París, que son los gobiernos extranjeros, y si les dejamos de pagar se nos cierran las líneas de crédito a la exportación. Por último están los 60 millones de dólares que le pagamos mensualmente a la banca comercial, lo que representa un 15 por ciento de los intereses que devenga el capital que adeudamos. Si dejáramos de pagar, alejaríamos en el horizonte la posibilidad de sentarnos a renegociar la deuda, y lograr como México o Uruguay tener un panorama claro que nos permita cerrar las cuentas fiscales y reducir la incertidumbre. Esto es importante: mientras no se renegocie hay incertidumbre y un gran riesgo país, lo que eleva las tasas de interés y nos quita acceso al mercado internacional de capitales. Es decir que si yo modificara la política de pagos al exterior también estaría deteriorando el nivel de vida inmediato de la gente, porque empezaría a rumorearse en el mundo que la Argentina no tiene intenciones de pagar, habría presión sobre el mercado cambiario y habría capitales que querrían irse. Eso haría subir el dólar y los precios. Eso no es buen negocio ni nos resuelve el problema fiscal que tenemos.

—¿En cuánto calcula el deterioro del salario de los estatales?

—Depende de los escalafones. Por ejemplo, para el escalafón 1428, que son unas 60.000 personas, calculo que comparado el sueldo que la gente cobró a principios de febrero y está gastando, con el que cobró a principios de enero y gastó en ese mes, la caída es de un 20-25 por ciento.

—¿En cuánto tiempo espera recuperarlos?

—Si la recaudación anda bien, en unos cuatro o cinco meses podremos recuperarlos. El presidente Menem me dio instrucciones de que les pague lo mejor posible a todos aquellos que prestan los servicios que definitivamente quedarán en el Estado para que se note que vamos a priorizar esas funciones. Lo que también tenemos que hacer es desprendernos rápido de todas las actividades empresarias del Estado.

—¿En cuánto estima que negociarán sindicatos y empresarios del sector privado?

—En este mes creo que los dirigentes gremiales van a tener una actitud responsable y van a admitir que sólo se les otorgue la misma recomposición que en el sector público. Seguramente discutirán si esa suma fija pasa o no a ser remunerativa. No creo que en este mes se negocien aumentos porcentuales. La mayoría de las paritarias caen en marzo, y para entonces espero que tengan un panorama más claro sobre el nivel de los precios y que haya un clima de mayor estabilidad.

Impuestos

—El perfil de la distribución de ingreso que queda es lamentable.

—Pero justamente creo que las medidas fiscales que estamos tomando corrigen eso en alguna medida. Cobramos el impuesto a los Activos, que sin duda grava a los que tienen más capital y disminuye la evasión del impuesto a las Ganancias; también vamos a cobrar el impuesto a las transacciones con divisas y a los débitos bancarios que son a cuenta de Ganancias e IVA y por lo tanto lo van a pagar sólo los evasores. No hay ningún impuesto adicional al consumo ni al ingreso laboral. Esto no tiene nada de regresivo: por el contrario se trata de una reforma redistributiva en la buena dirección. Por otro lado estoy convencido de que la mayor inequidad del sistema impositivo argentino se refleja en lo siguiente: si tomamos el ingreso nacional como 100 por ciento, lo podemos dividir en dos componentes, un 15 por ciento es el ingreso de personas que trabajan en relación de dependencia en empresas que cumplen con las leyes sociales; el otro 85 por ciento es retribución al capital, ganancias empresarias, honorarios profesionales y retribución al trabajo informal. La inequidad está en que mientras la presión impositiva sobre los ingresos en el primer 15 por ciento es 33 por ciento, en el otro 85 por ciento es 8,5 por ciento. Es decir que si queremos darle mayor equidad al sistema tributario deberíamos poder bajar la presión para el primer grupo y subirla en el segundo, y esto se consigue bajando el impuesto al trabajo (aporte patronal y aporte personal jubilatorio) y aumentando los impuestos efectivamente cobrados a las otras formas de ingreso. Fuimos en esa dirección: aumentamos el impuesto a los Activos, que es una especie de impuesto a las ganancias presuntas, y en el futuro —tan pronto como vayamos obteniendo resultados con esta reforma— bajaremos los impuestos al trabajo en relación de dependencia. Tenemos que lograrlo para eliminar los incentivos que hoy tienen las empresas para manejarse en negro y no cumplir con las leyes sociales.

—¿Cuál es su idea en materia de impuestos a la tierra?

—Va a ser gravada con el impuesto a los Activos. No creo que haya que tratar diferencialmente al campo.

—La tierra genera renta.

—El retorno sobre el capital en el sector agropecuario, incluida la tierra, es mucho más bajo —aun en las zonas más ricas del país— que en otros sectores de la economía. Creo que un 2 por ciento de impuesto sobre Activos es una fuerte contribución, porque todavía paga algo de retenciones y también paga el impuesto inmobiliario.

Perfil industrial

—Antes de que anunciara las medidas, algunos lo presentaban a usted como el ministro de la reactivación y el crecimiento, pero...

—Voy a ser el ministro de la reactivación y el crecimiento, pero eso no lo podemos disponer por decreto. Para que haya reactivación y crecimiento en una economía popular de mercado tenemos que conseguir que los empresarios inviertan, y para eso es imprescindible que hagamos lo que estamos haciendo, es decir poner reglas claras, simples y de aplicación automática, ser estrictos en la recaudación y equilibrar el presupuesto, estabilizar la moneda y los precios...

—Pero aun así, ¿por qué habrán de invertir con un mercado interno deprimido y sin señales claras sobre el tipo de cambio para exportar?

—El mercado interno se va a ir recuperando tan pronto retomemos una senda de estabilidad y los precios se ubiquen en niveles razonables. Subieron precios que debían subir, pero también otros que no tenían por qué haber subido como las harinas, el azúcar y los aceites comestibles. Estos tres productos subieron cuando el dólar se mantuvo quieto y también subieron ahora.

—Son las virtudes del mercado libre.

—No. Lo que pasa es que hay sectores que se cartelizan, donde los productores se ponen de acuerdo.

—¿Qué van a hacer para contrarrestar esto?

—Vamos a atacar las estructuras monopólicas, recreando condiciones de competencia y transparencia.

—¿Cómo?

—Transparencia, dando la información como en este momento. Además, nosotros sabemos en cada uno de estos sectores dónde les aprieta el zapato a los empresarios.

—Por ejemplo, ¿a dónde les aprieta el zapato a los molineros que en los últimos meses ganaron fortunas?

—Ellos tienen otro tipo de negocios a los que el Estado puede aplicarles represalias si no abandonan la cartelización. Déjeme explicarle el

Ricardo Ballesté

caso de los aceiteros. Ellos venden en el mercado interno y exportan. En la exportación, el negocio se basa en la diferencial arancelaria entre las semillas oleaginosas y los subproductos. Ya les advertí a los que venden en el mercado interno que van a ser los responsables de una drástica reducción de ese diferencial si no bajan inmediatamente los precios. Si no lo hacen, los aceiteros que exportan se verán perjudicados por la reducción de ese diferencial y deberán volcar su producción al mercado interno, trayendo una mayor competencia que hará bajar los precios. Con el azúcar podemos eliminar la cupificación para el mercado interno y para importación, lo que también redundaría en mayor competencia. Pero no voy a hacer nada de eso sin antes darles a los empresarios la posibilidad de que adapten su conducta.

—Lo suyo es una clara admisión de que en los últimos meses el mercado libre falló bastante.

—El mercado libre funcionó. Lo que pasa es que nuestra economía no está acostumbrada a la libertad. Tenemos que lograr que haya mayor competencia, y a mí nunca se me va a ocurrir introducir controles de precios.

—¿Cuál es el perfil industrial al que usted aspira?

—Aquel que definan los empresarios argentinos. Son los que mejor conocen las ventajas comparativas estáticas y dinámicas del país y los que mejor encuentran las oportunidades internas y externas para invertir y vender.

—¿Cuál es entonces la función de Vittorio Orsi en la Secretaría de Planificación?

—Orsi es un empresario muy capaz e inteligente que nos va a ayudar a organizar el funcionamiento de un minigabinete que se ocupará de los temas de privatizaciones, de integración al mundo y de captación de inversiones. Sin duda nosotros tenemos que definir una política industrial, pero eso no significa establecer en dónde hay que invertir. Significa avanzar al máximo en el aprovechamiento de, por ejemplo, las posibilidades de integración con Brasil; significa facilitar y despertar interés de inversores extranjeros. Eso lo haremos con los resortes que el Gobierno maneja y, fundamentalmente, apoyando a la iniciativa privada.

Dólar

—¿Cuál es el tipo de cambio real que considera apropiado?

—Eso se va a determinar en el mercado. Creo que para el nivel en que se van a estabilizar los precios, 9000 australes es razonable. Con el énfasis que vamos a poner en disminuir el déficit fiscal, vamos a poder mantener un nivel de tipo de cambio real que podríamos definir como más bien alto, no muy alto.

—Si por arte de magia se frenaran hoy las remarcaciones, ¿9000 australes es un dólar razonable para la industria?

—Sí, aunque no estoy ciento por ciento seguro. Todavía no he podido analizar detenidamente la comparación del precio en dólares de los insumos claves con los que rigen en Brasil y Chile, por ejemplo.

—¿No tiene miedo de que vuelva otra vez la secuencia retraso cambiario-devaluación-inflación-nuevo retraso-devaluación, etc.?

—No, porque el énfasis en el equilibrio fiscal es el reaseguro de que eso no ocurra.

—Sin embargo el año pasado hubo durante muchos meses superávit fiscal y el dólar se retrasó por la inflación.

—El atraso importante comenzó en agosto, que es cuando comenzó a desaparecer el superávit que había posibilitado comprar reservas con recursos genuinos.

—¿En cuánto necesitan aumentar la recaudación para que el esquema les cierre?

—Entre 300 a 400 millones de dólares mensuales.

—El subsecretario Tacchi dijo que el paquete, en el mejor de los casos, significará 250 millones.

—Eso si se considera nada más que la modificación en las alícuotas. Pero además está la lucha contra la evasión a través del nuevo régimen de inspecciones, de la publicación de la lista con lo que pagan los contribuyentes, y de la administración tributaria por medio de los bancos oficiales.

—¿Tiene buena memoria?

—Sí.

—¿Se acuerda de lo que escribió en la página 172 del libro Economía en tiempo de crisis*?*

—No en esa página en particular, pero léamelo.

—Propuso que se cobre un 5 por ciento de impuesto anual a los 40.000 millones de dólares de capitales argentinos fugados al exterior, ¿se acuerda?

—Por supuesto. He escrito muchísimo sobre eso. Lo que propongo, y pienso que debemos hacerlo en el momento oportuno, es el sistema impositivo que tiene la mayoría de los países del mundo, que aplican el principio de la nacionalidad o residencia y no el principio de la fuente. Pero hay que ser realistas: para poder aplicar con éxito un impuesto de esa naturaleza necesitamos una buena administración tributaria. El día que la tengamos lo vamos a hacer. Eso no daría lugar a doble imposición porque estableceríamos acuerdos con todos los países en los que se presume están los dólares argentinos, como el acuerdo que tiene México con Estados Unidos.

—En el libro lo propuso como fuente de recursos para pagar la deuda externa.

—Y sigo pensando que es una buena idea.

—Con la mano en el corazón, ¿se animaría a ir a un estadio de fútbol?

—Sí.

—No tiene miedo a ser abucheado.

—No.

—Usted mismo dijo que esto es un zarpazo para el bolsillo de los trabajadores. No es algo demasiado popular.

—No estoy buscando ser un personaje popular. Estoy buscando hacer el trabajo que corresponde. Por otra parte creo que la gente advierte que yo no he puesto un zarpazo. Fue la suba del dólar. No la provoqué yo. Yo estoy tratando de que no se repita. Veo que ha leído mis libros: le recomiendo que relea donde yo explico con lujo de detalles y documentación sobre la estatización de la deuda privada. Me atribuyen que yo fui el que la estatizó y eso es una infame mentira. Yo fui el que alerté de que se podía llegar a estatizar la deuda privada si el presidente del Banco Central que me sucedió cambiaba la forma de ajuste de los seguros de cambio, cosa que hizo por presión de los interesados.

—Otra vez con la mano en el corazón: usted siempre quiso ser ministro, también...

—Pero no precisamente en este momento. Yo quería seguir siendo el canciller de Menem.

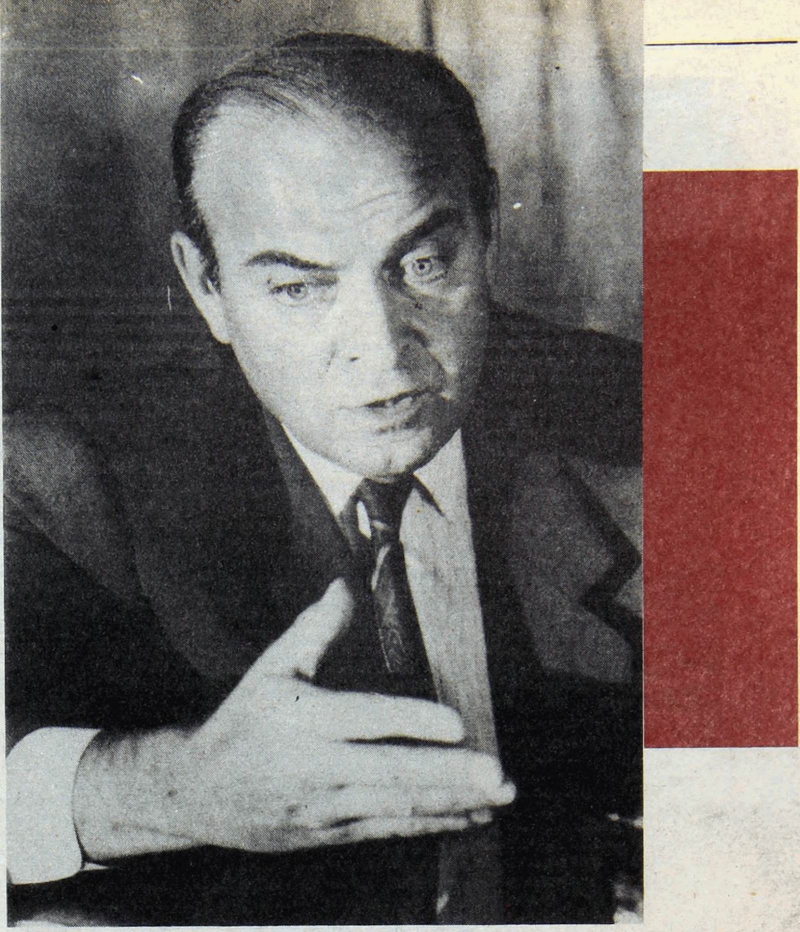
—Altísimas fuentes del Gobierno aseguran que el recambio ya estaba decidido, claro que para más adelante.

—Puede ser que alguien lo tuviera planeado. Pero yo quería seguir siendo canciller.

—La pregunta que quería hacerle era si alguna vez pensó en ser presidente.

—Le aseguro que no, a pesar de que varios amigos me lo han insinuado. No sería realista de mi parte pensar en esa posibilidad, así como jamás pensé en ser gobernador de Córdoba, aunque mucha gente me candidateó.

Ricardo Ballesté



FINANZAS

POR ALFREDO ZAIAT

El Buen Inversor

LA BICICLETA ES SALUD

Después del salto en largo del dólar, la bicicleta con la tasa retornó a la City. El pronóstico más difundido entre los operadores señala a la tasa como mejor inversión que el billete verde en los próximos días. De esa forma se reedita el viejo juego financiero que encierra a la economía en un eterno círculo vicioso y especulativo.

Los inquietos operadores de la City se tomaron apenas un par de días para estudiar cuál es la mejor forma de mantenerse en buen estado físico con Cavallo: correr con el dólar o pedalear con la tasa. Alejado el miedo que despertó la designación del nuevo ministro, la tradicional bicicleta de vender billetes y colocar los australes a tasa comenzó a circular nuevamente por las calles del microcentro. Después de haber ganado por lo menos entre un 40 y un 60 por ciento en dólares en el último cuatrimestre de los dos González, los protagonistas que mueven el mercado reeditaron la misma historia. Pero en esta oportunidad los plazos no son tan largos. La apuesta, por ahora, no se extiende a más de dos semanas a la espera de nuevas medidas económicas.

De acuerdo con lo que dejan trascender los "gurúes" de la City, que sufrieron una caída importante en sus acciones debido a sus fallidos pronósticos de fin de año, pero que igual son tenidos en cuenta en el mercado, la masiva venta de dólares en los últimos tres días de la semana (173,6 millones) tuvo su origen en tres factores íntimamente relacionados: 1) la apertura de un período de confianza al equipo económico en su tarea de resolver el dilema fiscal; 2) la posibilidad de ganar una importante renta en dólares colocando los australes a tasa, ya que en el mercado la banda de flotación es tomada como una especie de tipo de cambio fijo a 9000 australes; y 3) la fuerte dolarización del patrimonio de los agentes económicos, lo que los obliga a una liquidación de divisas para hacer frente a sus gastos ineludibles.

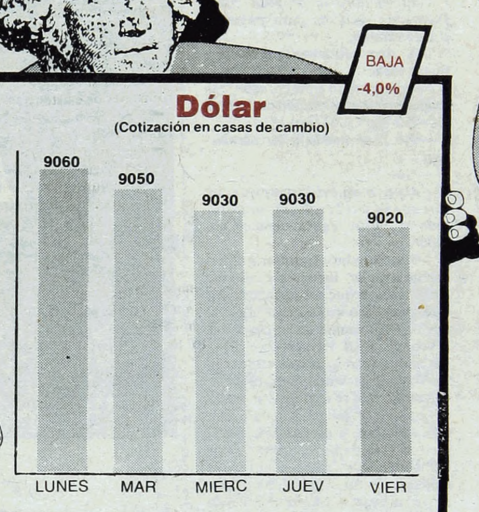
Con ese diagnóstico del actual escenario financiero, el pronóstico que más se escucha se refiere a que la tasa le ganará al dólar en lo que resta del mes. Aunque hay algunos operadores más cautos que recomiendan revisar las decisiones de inversión cada siete días.

La expresión "no jugar en contra" es la que domina, por ahora, en todas las interpretaciones de los gerentes financieros de la City. El juego financiero pasa en estos momentos por vender divisas. Pero al mismo tiempo la importante oferta de dólares que tiene que absorber el Banco Central les despierta el siguiente dilema: la fuerte expansión monetaria que se genera por la compra de divisas deja en el mercado una masa de australes que presiona a la baja de la tasa, y si ésta no deja satisfechos a los grandes inversores el dólar volverá a ser su bocado apetecible. Entonces, el flamante titular del BCRA, Roque Fernández, tendrá que salir a barrer con los australes excedentes del mercado mediante operaciones de pase, que tienen un costo denominado cuasifiscal, para mantener atractiva la tasa.

De esa forma, el eterno arbitraje entre el dólar y la tasa, o viceversa, se convierte en el talón de Aquiles de cualquier equipo económico. Este, como el anterior, piensa que con superávit fiscal esa bicicleta puede ser frenada. Sin embargo, en una economía fuertemente endeudada con el exterior y con una dolarización extendida en gran parte de la actividad económica, la tasa de interés actúa como la prima que piden los agentes económicos para mantener una pequeña parte de su capital en australes. Pero ese capital sólo es utilizado para gastos corrientes o para obtener ganancias financieras extraordinarias en moneda dura. Sólo los asalariados, que no tienen posibilidad de especular, se quedan sin salida y sufren los vaivenes del dólar sobre su poder adquisitivo.

El pago de intereses de la deuda como de otros compromisos obliga al Gobierno a generar un excedente en recursos internos, mediante la reducción del gasto público, imprimiendo billetes, aumentando impuestos o emitiendo bonos. El objetivo consiste en comprar dólares en el mercado para pagar la deuda, pero para que se presente la oferta de divisas, la tasa debe ser lo suficientemente alta como para seducir a los dueños de los dólares a que se desprendan de ellos por un tiempo. Ese *préstamo* de dólares al Banco Central dura tanto como la prudencia de los operadores indica.

Después de obtener una interesante renta en dólares exigen la devolución del crédito desatando una corrida cambiaria. En esa trampa está metido el equipo de Cavallo, que encierra a la economía en un interminable círculo vicioso y especulativo.



Tasas

	Lunes	Viernes
Plazo fijo a 7 días	14,5	13,0
a 30 días	15,5	14,0
Caja de ahorro	22,2	11,0
Call money	12,0	15,6

Nota: La tasa de interés es efectiva mensual. Todos los valores son promedios de mercado y para los plazos fijos se toma la que reciben los pequeños y medianos ahorristas

Bónex

Serie	Precio (en australes) Viernes 1/2	Viernes 8/2	Variación (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
1981	865.000	880.000	1,7	1,7	60,0
1982	860.000	800.000	-6,9	-8,1	50,1
1984	750.000	708.000	-5,6	-7,5	65,0
1987	650.000	593.500	-2,7	-4,9	68,2
1989	500.000	467.000	-6,6	-6,8	48,3

Nota: Los precios son por las láminas al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

Bónex en dólares

Serie	Precio Viernes 1/2	Viernes 8/2	Variación (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
1981	98,2	97,5	-0,7	-0,7	0,0
1982	91,5	90,0	-1,6	-1,1	-2,1
1984	80,6	80,0	-0,7	-0,7	5,3
1987	69,0	65,8	0,9	1,8	3,5
1989	53,0	51,9	-2,1	0,4	-7,8

Nota: Son los precios que hay que pagar por las láminas de 100 dólares.

Inflación
(en porcentajes)

Febrero 1990	61,6
Marzo	95,5
Abril	11,4
Mayo	13,6
Junio	13,9
Julio	10,8
Agosto	15,3
Setiembre	15,7
Octubre	7,7
Noviembre	6,2
Diciembre	4,7
Enero 1991	7,7
Febrero (*)	25/35.

Inflación acumulada desde febrero de 1990 a enero 1991: 768%

** Estimación Macroeconómica.*

La cantidad de ₳ que existen
(en millones)

	en ₳	en u$s
Circ. monet. al 7/2	30.016.121	3324
Base monet. al 7/2	37.012.440	4099
Depósitos al 5/2:		
Cuenta corriente	3.273.517	362
Caja de ahorro	7.090.834	784
Plazos fijos	9.669.513	1068

Nota: La circulación monetaria es la cantidad de dinero que está en poder del público y en los bancos. La base monetaria son los australes del público y de los bancos más los depósitos de las entidades financieras en cuenta corriente en el Banco Central. Se tomó el tipo de cambio correspondiente a cada fecha. Los montos de los depósitos corresponden a una muestra realizada por el BCRA.

FINANZAS

POR ALFREDO ZAIAT

El Buen Inversor

LA BICICLETA ES SALUD

Después del salto en largo del dólar, la bicicleta con la tasa retornó a la City. El pronóstico más difundido entre los operadores señala a la tasa como mejor inversión que el billete verde en los próximos días. De esa forma se reedita el viejo juego financiero que encierra a la economía en un eterno círculo vicioso y especulativo.

Los inquietos operadores de la City se tomaron apenas un par de días para estudiar cuál es la mejor forma de mantenerse en buen estado físico con Cavallo: correr con el dólar o pedalear con la tasa. Alejado el miedo que despertó la designación del nuevo ministro, la tradicional bicicleta de vender billetes y colocar los australes a tasa comenzó a circular nuevamente por las calles del microcentro. Después de haber ganado por lo menos entre un 40 y un 60 por ciento en dólares en el último cuatrimestre de los dos González, los protagonistas que mueven el mercado reeditaron la misma historia. Pero en esta oportunidad los plazos no son tan largos. La apuesta, por ahora, no se extiende a más de dos semanas a la espera de nuevas medidas económicas.

De acuerdo con lo que dejan trascender los "gurúes" de la City, que sufrieron una caída importante en sus acciones debido a sus fallidos pronósticos de fin de año, pero que igual son tenidos en cuenta en el mercado, la masiva venta de dólares en los últimos tres días de la semana (173,6 millones) tuvo su origen en tres factores íntimamente relacionados: 1) la apertura de un período de confianza al equipo económico en su tarea de resolver el dilema fiscal; 2) la posibilidad de ganar una importante renta en dólares colocando los australes a tasa, ya que en el mercado la banda de flotación es tomada como una especie de tipo de cambio fijo a 9000 australes; y 3) la fuerte dolarización del patrimonio de los agentes económicos, lo que los obliga a una liquidación de divisas para hacer frente a sus gastos ineludibles.

Con ese diagnóstico del actual escenario financiero, el pronóstico que más se escucha se refiere a que la tasa le ganará al dólar en lo que resta del mes. Aunque hay algunos operadores más cautos que recomiendan revisar las decisiones de inversión cada siete días.

La expresión "no jugar en contra" es la que domina, por ahora, en todas las interpretaciones de los gerentes financieros de la City. El juego financiero pasa en estos momentos por vender divisas. Pero al mismo tiempo la importante oferta de dólares que tiene que absorber el Banco Central les despierta el siguiente dilema: la fuerte expansión monetaria que se genera por la compra de divisas deja en el mercado una masa de australes que presiona a la baja de la tasa, y si ésta no deja satisfechos a los grandes inversores el dólar volverá a ser su bocado apetecible. Entonces, el flamante titular del BCRA, Roque Fernández, tendrá que salir a barrer con los australes excedentes del mercado mediante operaciones de pase, que tienen un costo denominado cuasifiscal, para mantener atractiva la tasa.

De esa forma, el eterno arbitraje entre el dólar y la tasa, o viceversa, se convierte en el talón de Aquiles de cualquier equipo económico. Este, como el anterior, piensa que con superávit fiscal esa bicicleta puede ser frenada. Sin embargo, en una economía fuertemente endeudada con el exterior y con una dolarización extendida en gran parte de la actividad económica, la tasa de interés actúa como la prima que piden los agentes económicos para mantener una pequeña parte de su capital en australes. Pero ese capital sólo es utilizado para gastos corrientes o para obtener ganancias financieras extraordinarias en moneda dura. Sólo los asalariados, que no tienen posibilidad de especular, se quedan sin salida y sufren los vaivenes del dólar sobre su poder adquisitivo.

El pago de intereses de la deuda como de otros compromisos obliga al Gobierno a generar un excedente en recursos internos, mediante la reducción del gasto público, imprimiendo billetes, aumentando impuestos o emitiendo bonos. El objetivo consiste en comprar dólares en el mercado para pagar la deuda, pero para que se presente la oferta de divisas, la tasa debe ser lo suficientemente alta como para seducir a los dueños de los dólares a que se desprendan de ellos por un tiempo. Ese *préstamo* de dólares al Banco Central dura tanto como la prudencia de los operadores indica.

Después de obtener una interesante renta en dólares exigen la devolución del crédito desatando una corrida cambiaria. En esa trampa está metido el equipo de Cavallo, que encierra a la economía en un interminable círculo vicioso y especulativo.

Dólar
(Cotización en casas de cambio)

BAJA -4,0%

LUNES	MAR	MIERC	JUEV	VIER
9060	9050	9030	9030	9020

Tasas

	Lunes	Viernes
Plazo fijo a 7 días	14,5	13,0
a 30 días	15,5	14,0
Caja de ahorro	22,2	11,0
Call money	12,0	15,6

Nota: La tasa de interés es efectiva mensual. Todos los valores son promedios de mercado y para los plazos fijos se toma la que reciben los pequeños y medianos ahorristas

Bónex

Serie	Precio (en australes) Viernes 1/2	Viernes 8/2	Variación (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
1981	865.000	880.000	1,7	1,7	60,0
1982	860.000	800.000	-6,9	-8,1	50,1
1984	750.000	708.000	-5,6	-7,5	65,0
1987	650.000	593.500	-2,7	-4,9	68,2
1989	500.000	467.000	-6,6	-6,8	48,3

Nota: Los precios son por las láminas al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

Bónex en dólares

Serie	Precio Viernes 1/2	Viernes 8/2	Variación (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
1981	98,2	97,5	-0,7	-0,7	0,0
1982	91,5	90,0	-1,6	-1,1	-2,1
1984	80,6	80,0	-0,7	-0,7	5,3
1987	69,0	65,8	0,9	1,8	3,5
1989	53,0	51,9	-2,1	0,4	-7,8

Nota: Son los precios que hay que pagar por las láminas de 100 dólares.

Inflación
(en porcentajes)

Febrero 1990	61,6
Marzo	95,5
Abril	11,4
Mayo	13,6
Junio	13,9
Julio	10,8
Agosto	15,3
Setiembre	15,7
Octubre	7,7
Noviembre	6,2
Diciembre	4,7
Enero 1991	7,7
Febrero (*)	25/35

Inflación acumulada desde febrero de 1990 a enero 1991: 768%

** Estimación Macroeconómica.*

La cantidad de ₳ que existen
(en millones)

	en ₳	en u$s
Circ. monet. al 7/2	30.016.121	3324
Base monet. al 7/2	37.012.440	4099
Depósitos al 5/2:		
Cuenta corriente	3.273.517	362
Caja de ahorro	7.090.834	784
Plazos fijos	9.669.513	1068

Nota: La circulación monetaria es la cantidad de dinero que está en poder del público y en los bancos. La base monetaria son los australes del público y de los bancos más los depósitos de las entidades financieras en cuenta corriente en el Banco Central. Se tomó el tipo de cambio correspondiente a cada fecha. Los montos de los depósitos corresponden a una muestra realizada por el BCRA.

MEJUEGO

CARLOS MELCONIAN
ESTUDIO M.A. BRODA Y ASOC.

¿Cuáles son los puntos oscuros del Plan Cavallo?

—La principal dificultad del plan es la imprevisión, que es mucho mayor de lo que el mercado piensa. Muchos le dicen Erman VIII. Aun con un impacto positivo de las medidas fiscales, las cuentas del sector público consolidado, a duras penas, lograrán equilibrio.

—Con ese panorama, ¿cuáles son las perspectivas para los próximos 30 días?

—Hay que estar atentos. Existe un crédito abierto del mercado, pero no es cuestión de lanzar un paquete e ir al Congreso para que lo apruebe. El ministro tiene que estar en el día a día, controlando la coyuntura. El actual esquema no permite una situación estable en el largo plazo. En el corto, no hay un impacto inmediato en la caja con las medidas fiscales. El único impacto concreto fue la caída del salario y el aumento de las tarifas.

—¿Es muy importante el agujero fiscal?

—La necesidad de financiamiento de la Tesorería es de 2,2 billones de australes. Entre 700.000 y 1 billón de australes se diferirán al no pagar en fecha los salarios.

—¿A cuánto ascienden las reservas?

—Las reservas de libre disponibilidad son 3200 millones de dólares, y los compromisos externos en febrero alcanzan a 600-700 millones de dólares y en marzo a 200 millones.

—Con esos números, entonces, la banda de flotación debería modificarse.

—El sistema de banda es irrelevante. Es el mismo esquema que el de González Fraga. El Banco Central sólo aclaró que va a comprar, pero no indicó cuándo ni cuánto. El tipo de cambio real de 9000 es el mismo que el que prevalecía en el momento de la renuncia de González Fraga debido a la escalada de los precios. Así se muestra cuán equivocados están los que quieren manejar el tipo de cambio real. Haber pasado de 5000 a 9000 australes fue al cohete para mejorar la paridad real.

—¿Qué estimación realizaron sobre la inflación de febrero?

—Tiene un piso de 29-30 por ciento y un techo de 35, suponiendo que no haya turbulencias. Así como fue al cohete el movimiento del dólar para mejorar su paridad real, también lo fue propinarle semejante mazazo al salario real. La caída del poder adquisitivo del salario, en promedio general, fue del 10-13 por ciento.

—¿Qué va a pasar con el dólar y la tasa?

—La tasa superará al dólar en las próximas dos semanas. El nivel de dolarización de la economía es tan alto que cuando se genera algún crédito hacia el equipo económico, la oferta de dólares es abismal. Pero ese comportamiento no debe ser confundido con que el mercado esté convencido de que la situación económica está encaminada.

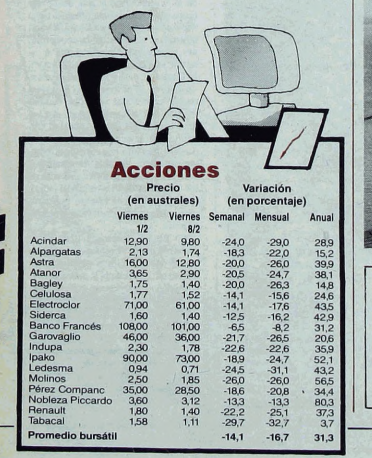
DE HABERLO SABIDO

Dólar - Tasas

La calma retornó al mercado cambiario y el billete terminó el viernes a 9020 australes. El Banco Central compró 173,6 millones de dólares. La tasa en el call se pactó al 15,6 por ciento mensual, mientras que los ahorristas obtuvieron 13 por ciento por sus colocaciones a plazo fijo. De acuerdo con la encuesta que realizó el BCRA (al 5/2) esos depósitos sumaron 1068 millones de dólares.

Acciones - Títulos

Con la desilusión de encontrarse con un "nuevo" Cavallo, más preocupado por el ajuste que por la reactivación industrial, las acciones cayeron en picada en la semana. Los principales papeles retrocedieron 14,1 por ciento y el volumen de negocios se fue achicando diariamente. La paridad de los Bónex '89 cerró a 51,9 dólares, lo que significó una caída del 2,1 por ciento.



Acciones

	Precio (en australes) Viernes 1/2	Viernes 8/2	Variación (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
Acindar	12,90	9,80	-24,0	-29,0	28,9
Alpargatas	2,13	1,74	-18,3	-22,0	15,2
Astra	16,00	12,80	-20,0	-26,0	39,9
Atanor	3,65	2,90	-20,5	-24,7	38,1
Bagley	1,75	1,40	-20,0	-26,3	14,8
Celulosa	1,77	1,52	-14,1	-15,6	24,6
Electroclor	71,00	61,00	-14,1	-17,6	43,5
Siderca	1,60	1,40	-12,5	-16,2	42,9
Banco Francés	108,00	101,00	-6,5	-8,2	31,2
Garovaglio	46,00	36,00	-21,7	-26,5	20,6
Indupa	2,30	1,78	-22,6	-22,6	35,9
Ipako	90,00	73,00	-18,9	-24,7	52,1
Ledesma	0,94	0,71	-24,5	-31,1	43,2
Molinos	2,50	1,85	-26,0	-26,0	56,5
Pérez Companc	35,00	28,50	-18,6	-20,8	34,4
Nobleza Piccardo	3,60	3,12	-13,3	-13,3	80,3
Renault	1,80	1,40	-22,2	-25,1	37,3
Tabacal	1,58	1,11	-29,7	-32,7	3,7
Promedio bursátil			**-14,1**	**-16,7**	**31,3**

SOJA

EXPORTADORES CHASQUEADOS

El sorpresivo anuncio de Cavallo de adelantar el cronograma de reducción de los impuestos a la exportación de soja dejó mal paradas a las grandes cerealeras que habían apostado a que el nuevo ministro iba a aumentar esas retenciones.

(Por José Pontieri) Maniobraron para ganar —o para no perder— pero la jugada les salió mal. La imprevista medida del ministro Cavallo, que en lugar de elevar los impuestos a la exportación adelantó el cronograma de rebajas de las retenciones para la soja, dejó a los exportadores de esa importante oleaginosa colgados del pincel.

En una muestra más de la capacidad anticipatoria para sustraerse de los tímidos instrumentos recaudadores que aún mantiene el Estado, las principales exportadoras de cerales y oleaginosas se dieron cuenta de la llegada de Cavallo antes de que ocurriera y trataron de maniobrar en consecuencia para sacar ventaja.

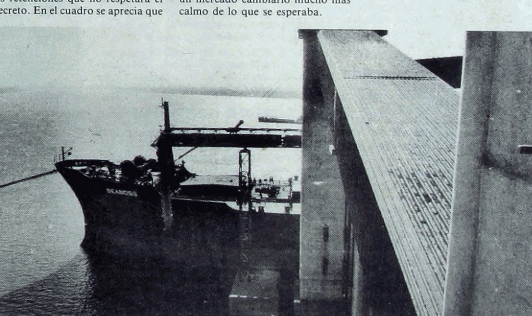
Los exportadores de soja, que comercializan en mercados externos alrededor del 76 por ciento de la cosecha —en forma de grano o de subproductos— aguardaban con ansiedad el 1° de abril, fecha en que, según un decreto que estaba en vigencia, las retenciones a lo que se denomina "complejo soja" (porotos de soja, pellets y aceite) se iban a ver reducidas en un promedio del 60 por ciento: para los porotos iban a caer del 26 al 13 por ciento, y del 10 al 7 para los derivados. Frente a esa perspectiva, las principales firmas demoraron sus declaraciones de ventas al exterior con el fin de aprovechar esa sustancial rebaja tributaria que les había concedido Erman González y que representaba un beneficio de unos 70 millones de dólares.

La maniobra especulativa consistente en demorar las exportaciones queda en evidencia si se comparan los elevados niveles de existencia registrados al 1° de enero de este año con los de igual fecha de 1990.

Ocurrió que cuando los exportadores advirtieron, hacia fines de enero, el estado de convulsión en el que se hallaba inmerso el equipo económico ante la imposibilidad de cerrar las cuentas fiscales, se abalanzaron de repente a declarar ventas para eludir cualquier solución recaudadora que pudiera tomar Erman o un reemplazante a través de un aumento en las retenciones que no respetara el decreto. En el cuadro se aprecia que mientras en los primeros veintinueve días de enero declararon ventas de porotos de soja por 375.500 toneladas, entre el miércoles 30 y el jueves 31 declararon casi tres veces más que en los veintinueve días anteriores. Lo mismo ocurrió para aceites y pellets de soja, y la avalancha se repitió también, aunque en menor medida, el viernes 1° de febrero.

Pero si bien acertaron en predecir el cambio de ministro, resultó que Cavallo hizo todo lo contrario de lo que pensaban, cosa que a los agroexportadores les cayó como un balde de agua fría: en su mensaje del domingo pasado, en lugar de anunciar un aumento en las retenciones, adelantó el cronograma de las rebajas. Si bien es cierto que se salvaron del aumento impositivo, los grandes operadores quedaron entrampados en su propia maniobra, ya que ahora están obligados a concretar los volúmenes de venta que declararon si es que quieren evitar sanciones.

Curiosamente, el temor que despertaba entre los exportadores fue para Cavallo un excelente aliado: el adelantamiento de plazos le significará por una parte el ingreso anticipado de unos 25 millones de dólares en concepto de derechos de exportación y, además, la concreción de las operaciones implicó una corriente de liquidación de divisas que bien le vino para debutar como ministro con un mercado cambiario mucho más calmo de lo que se esperaba.



DECLARACIONES DE VENTA AL EXTERIOR DE SOJA
(en toneladas)

	Primeros 29 días de enero	Miércoles 30	Jueves 31	Viernes 1° de febrero
Porotos soja	375.000	723.000	224.000	31.500
Aceite	81.240	112.500	49.450	14.500
Pellets	357.720	492.000	240.500	77.100



C*uáles son los puntos oscuros del Plan Cavallo?*

—La principal dificultad del plan es la imprevisión, que es mucho mayor de lo que el mercado piensa. Muchos le dicen Erman VIII. Aun con un impacto positivo de las medidas fiscales, las cuentas del sector público consolidado, a duras penas, lograrán equilibrio.

—Con ese panorama, ¿cuáles son las perspectivas para los próximos 30 días?

—Hay que estar atentos. Existe un crédito abierto del mercado, pero no es cuestión de lanzar un paquete e ir al Congreso para que lo apruebe. El ministro tiene que estar en el día a día, controlando la coyuntura. El actual esquema no permite una situación estable en el largo plazo. En el corto, no hay un impacto inmediato en la caja con las medidas fiscales. El único impacto concreto fue la caída del salario y el aumento de las tarifas.

—¿Es muy importante el agujero fiscal?

—La necesidad de financiamiento de la Tesorería es de 2,2 billones de australes. Entre 700.000 y 1 billón de australes se diferirán al no pagar en fecha los salarios.

—¿A cuánto ascienden las reservas?

—Las reservas de libre disponibilidad son 3200 millones de dólares, y los compromisos externos en febrero alcanzan a 600-700 millones de dólares y en marzo a 200 millones.

—Con esos números, entonces, la banda de flotación debería modificarse.

—El sistema de banda es irrelevante. Es el mismo esquema que el de González Fraga. El Banco Central sólo aclaró que va a comprar, pero no indicó cuándo ni cuánto. El tipo de cambio real de 9000 es el mismo que el que prevalecía en el momento de la renuncia de González Fraga debido a la escalada de los precios. Así se muestra cuán equivocados están los que quieren manejar el tipo de cambio real. Haber pasado de 5000 a 9000 australes fue al cohete para mejorar la paridad real.

—¿Qué estimación realizaron sobre la inflación de febrero?

—Tiene un piso de 29-30 por ciento y un techo de 35, suponiendo que no haya turbulencias. Así como fue al cohete el movimiento del dólar para mejorar su paridad real, también lo fue propinarle semejante mazazo al salario real. La caída del poder adquisitivo del salario, en promedio general, fue del 10-13 por ciento.

—¿Qué va a pasar con el dólar y la tasa?

—La tasa superará al dólar en las próximas dos semanas. El nivel de dolarización de la economía es tan alto que cuando se genera algún crédito hacia el equipo económico, la oferta de dólares es abismal. Pero ese comportamiento no debe ser confundido con que el mercado esté convencido de que la situación económica está encaminada.

DE HABERLO SABIDO

Dólar - Tasas

La calma retornó al mercado cambiario y el billete terminó el viernes a 9020 australes. El Banco Central compró 173,6 millones de dólares. La tasa en el call se pactó al 15,6 por ciento mensual, mientras que los ahorristas obtuvieron 13 por ciento por sus colocaciones a plazo fijo. De acuerdo con la encuesta que realizó el BCRA (al 5/2) esos depósitos sumaron 1068 millones de dólares.

Acciones - Títulos

Con la desilusión de encontrarse con un "nuevo" Cavallo, más preocupado por el ajuste que por la reactivación industrial, las acciones cayeron en picada en la semana. Los principales papeles retrocedieron 14,1 por ciento y el volumen de negocios se fue achicando diariamente. La paridad de los Bónex '89 cerró a 51,9 dólares, lo que significó una caída del 2,1 por ciento.



Acciones

	Precio (en australes)		Variación (en porcentaje)		
	Viernes 1/2	Viernes 8/2	Semanal	Mensual	Anual
Acindar	12,90	9,80	-24,0	-29,0	28,9
Alpargatas	2,13	1,74	-18,3	-22,0	15,2
Astra	16,00	12,80	-20,0	-26,0	39,9
Atanor	3,65	2,90	-20,5	-24,7	38,1
Bagley	1,75	1,40	-20,0	-26,3	14,8
Celulosa	1,77	1,52	-14,1	-15,6	24,6
Electroclor	71,00	61,00	-14,1	-17,6	43,5
Siderca	1,60	1,40	-12,5	-16,2	42,9
Banco Francés	108,00	101,00	-6,5	-8,2	31,2
Garovaglio	46,00	36,00	-21,7	-26,5	20,6
Indupa	2,30	1,78	-22,6	-22,6	35,9
Ipako	90,00	73,00	-18,9	-24,7	52,1
Ledesma	0,94	0,71	-24,5	-31,1	43,2
Molinos	2,50	1,85	-26,0	-26,0	56,5
Pérez Companc	35,00	28,50	-18,6	-20,8	34,4
Nobleza Piccardo	3,60	3,12	-13,3	-13,3	80,3
Renault	1,80	1,40	-22,2	-25,1	37,3
Tabacal	1,58	1,11	-29,7	-32,7	3,7
Promedio bursátil			**-14,1**	**-16,7**	**31,3**

EXPORTADORES CHASQUEADOS



El sorpresivo anuncio de Cavallo de adelantar el cronograma de reducción de los impuestos a la exportación de soja dejó mal paradas a las grandes cerealeras que habían apostado a que el nuevo ministro iba a aumentar esas retenciones.

(Por José Pontieri) Maniobraron para ganar —o para no perder— pero la jugada les salió mal. La imprevista medida del ministro Cavallo, que en lugar de elevar los impuestos a la exportación adelantó el cronograma de rebajas de las retenciones para la soja, dejó a los exportadores de esa importante oleaginosa colgados del pincel.

En una muestra más de la capacidad anticipatoria para sustraerse de los tímidos instrumentos recaudadores que aún mantiene el Estado, las principales exportadoras de cerales y oleaginosas se dieron cuenta de la llegada de Cavallo antes de que ocurriera y trataron de maniobrar en consecuencia para sacar ventaja.

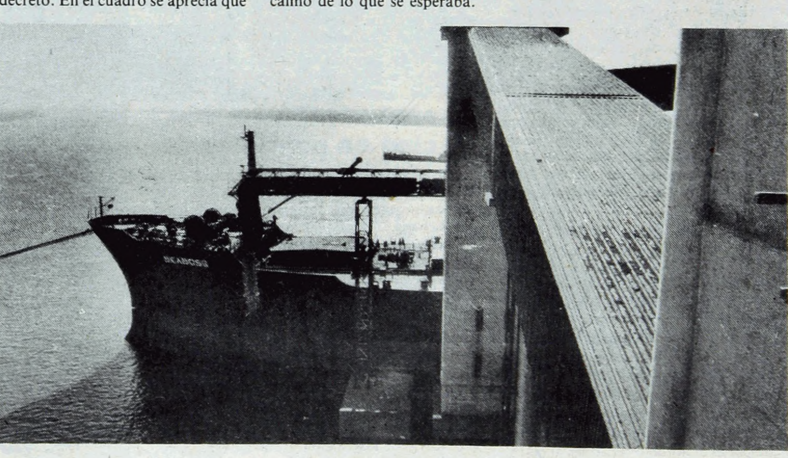
Los exportadores de soja, que comercializan en mercados externos alrededor del 76 por ciento de la cosecha —en forma de grano o de subproductos— aguardaban con ansiedad el 1° de abril, fecha en que, según un decreto que estaba en vigencia, las retenciones a lo que se denomina "complejo soja" (porotos de soja, pellets y aceite) se iban a ver reducidas en un promedio del 60 por ciento: para los porotos iban a caer del 26 al 13 por ciento, y del 10 al 7 para los derivados. Frente a esa perspectiva, las principales firmas demoraron sus declaraciones de ventas al exterior con el fin de aprovechar esa sustancial rebaja tributaria que les había concedido Erman González y que representaba un beneficio de unos 70 millones de dólares.

La maniobra especulativa consistente en demorar las exportaciones queda en evidencia si se comparan los elevados niveles de existencia registrados al 1° de enero de este año con los de igual fecha de 1990.

Ocurrió que cuando los exportadores advirtieron, hacia fines de enero, el estado de convulsión en el que se hallaba inmerso el equipo económico ante la imposibilidad de cerrar las cuentas fiscales, se abalanzaron de repente a declarar ventas para eludir cualquier solución recaudadora que pudiera tomar Erman o un reemplazante a través de un aumento en las retenciones que no respetara el decreto. En el cuadro se aprecia que mientras en los primeros veintinueve días de enero declararon ventas de porotos de soja por 375.500 toneladas, entre el miércoles 30 y el jueves 31 declararon casi tres veces más que en los veintinueve días anteriores. Lo mismo ocurrió para aceites y pellets de soja, y la avalancha se repitió también, aunque en menor medida, el viernes 1° de febrero.

Pero si bien acertaron en predecir el cambio de ministro, resultó que Cavallo hizo todo lo contrario de lo que pensaban, cosa que a los agroexportadores les cayó como un balde de agua fría: en su mensaje del domingo pasado, en lugar de anunciar un aumento en las retenciones, adelantó el cronograma de las rebajas. Si bien es cierto que se salvaron del aumento impositivo, los grandes operadores quedaron entrampados en su propia maniobra, ya que ahora están obligados a concretar los volúmenes de venta que declararon si es que quieren evitar sanciones.

Curiosamente, el temor que despertaba entre los exportadores fue para Cavallo un excelente aliado: el adelantamiento de plazos le significará por una parte el ingreso anticipado de unos 25 millones de dólares en concepto de derechos de exportación y, además, la concreción de las operaciones implicó una corriente de liquidación de divisas que bien le vino para debutar como ministro con un mercado cambiario mucho más calmo de lo que se esperaba.



DECLARACIONES DE VENTA AL EXTERIOR DE SOJA
(en toneladas)

	Primeros 29 días de enero	Miércoles 30	Jueves 31	Viernes 1° de febrero
Porotos soja	375.000	723.000	224.000	31.500
Aceite	81.240	112.500	49.450	14.500
Pellets	357.720	492.000	240.500	77.100

GUERRA

LA NOCHE AMERICANA

Los años 50 representan el momento más fuerte de Estados Unidos y la nostalgia de esa época todavía está presente: éxtasis de la potencia, potencia de la potencia. Durante los años 70 esa potencia continúa pero su encanto fue roto. Es el momento de la orgía (la guerra, el sexo, Manson, Woodstock). Hoy la orgía se acabó. Los Estados Unidos siguen dando clases de potencia, política o cultural, pero como "efecto especial". Es la impotencia de la potencia.

Jean Baudrillard

(Por Marcelo Matellanes) De Roma a Bizancio, del portugués al austrohúngaro o del español al británico, los imperios nacen por fortaleza propia y debilidad ajena, se prolongan a fuerza de represión y mueren por decadencia. Sin embargo, los Estados Unidos parecen no estar muy dispuestos a asumir su clara pérdida de hegemonía en la escena económica internacional, y la manera en que abordaron el conflicto del Golfo Pérsico sugiere que están intentando diferir y disfrazar, cuando no endosar a otros, su propia caída. Como ese Caballero Inexistente de Italo Calvino que era sólo armadura, esconden su creciente pérdida de entidad económica con su carcasa militar. Pero no es fácil postularse como imperio militar dominante cuando no se es ya la gran potencia económica.

Baudrillard, que no es economista, interpretó esta caída en 1986, cuando el dólar batía sus records de paridad respecto de las principales monedas. No obstante, ello, la mayoria de los economistas norteamericanos oscila actualmente entre aquellos que sostienen que aunque la estrella *reaganiana* haya abandonado la película el show liberal debe continuar, y los que aconsejan recetas keynesianas para afrontar la actual recesión. Y es aquí donde radica el error de este enfoque. La culpa no la tiene el análisis keynesiano sino el diagnóstico que lo precede.

Lo que Estados Unidos está atravesando no es sólo una recesión sino una profunda crisis en su régimen de acumulación. Las políticas compensatorias de corte keynesiano y el concepto de recesión son válidos para el corto y mediano plazo, pero lo que está ocurriendo en la economía mundial desde 1975 es una profunda reestructuración que abarca el patrón tecnológico predominante, la organización empresaria, la gestión de la fuerza de trabajo, las mediaciones institucionales, en fin, todo el modo de funcionamiento del sistema capitalista en un período dado.

Y es entonces respecto de esta crisis que comenzó en 1975, y de la subsiguiente salida de crisis en la década de los ochenta, que Norteamérica pierde posiciones, sobre todo al compararla con Alemania y Japón. Es por ello que la rejerarquización en la distribución del poder económico a escala mundial, en la cual Estados Unidos es perdedor neto, nos sugiere vincular esta "guerra de productividades" entre los principales países desarrollados con una eventual "productividad de la guerra" en lo que atañe al conflicto en el Golfo Pérsico.

La marca flagrante de esta decadencia está dada por la magnitud y continuidad del doble déficit, fiscal y comercial, que acusa la economía norteamericana. Contra las clásicas lecciones de todo libro de texto de economía, el dólar parece resistir sin mayores problemas frente a las otras monedas y a los excesos de una sociedad que consume más de lo que produce.

Mientras que el FMI y el Banco Mundial exportan el ajuste, mientras que los gobiernos socialistas de España y Francia se ven obligados a renegar de una parte de sus promesas electorales, gran parte de la sociedad americana consume a voluntad. Hay varias razones para que esto sea así. Una de ellas es que ese es un lujo que puede darse el país que emite la moneda internacional, que es por supuesto aquel que detenta la hegemonía en un período dado. Otra razón es que una importante devaluación del dólar frente al yen, al marco alemán y al franco francés que llevara las paridades cambiarias a la estructura que debieran tener, según el estado de salud de sus respectivas economías, podría desestabilizar el sistema económico internacional.

En otros términos, una fuerte devaluación del dólar provocaría una seria caída en las exportaciones de los otros países que pondría en peligro sus economías internas. No en vano Japón está fortaleciendo su demanda interna para disminuir su alta vulnerabilidad al comercio exterior, mientras que el intercambio intraeuropeo crece a mayor ritmo que el que la Comunidad mantiene con las otras dos grandes zonas.

Por otra parte, una importante devaluación en la divisa norteamericana sería un acuse de recibo de su fragilidad económica, situación que se quiere diferir y, si es posible, neutralizar a través de una retomada política en su forma militar, lo cual trae agua al molino de la vinculación entre ambos temas. Pero el sinceramiento entre el valor de la moneda y la solidez económica no puede postergarse indefinidamente y, si bien no pocos fueron afectados desde el comienzo de la era Reagan, es hoy una amplia mayoría la que se inquieta acerca del "estado de la Nación" cuando la CNN le brinda la posibilidad de hacerlo.

Decadencia del imperio americano

Los países ganadores de la nueva división internacional del trabajo son los que realizaron la revolución tecnológica y organizacional desde el comienzo mismo de la crisis, y que además encontraron formas de regulación macroeconómica que aseguraron que la prosperidad microeconómica sea tal que asegure la dinámica de la totalidad del sistema. Es en estos dos aspectos que Japón y Alemania lideraron la salida de la crisis, y es también en ellos que los Estados Unidos tuvieron una gran morosidad.

Con respecto al primero de estos temas, es decir, los cambios tecnológicos y el nivel de la organización empresaria, hay que tener presente la influencia que ejercieron los centros académicos norteamericanos y los asesores de política económica del gobierno. En esos años abundaban las loas a la llamada "sociedad de servicios" y a la "era del sector terciario". Ello hizo que Estados Unidos descuidara sectores industriales estratégicos, que son por otra parte la condición de posibilidad misma de una buena performance en el sector servicios. Así se explica la pérdida de competitividad en el comercio en determinados sectores, o la absorción de empresas domésticas por inversores extranjeros. No obstante ello, los Estados Unidos mantendrán su liderazgo en ciertos sectores, entre los que se destaca obviamente el complejo militar-industrial y las áreas a él vinculadas, como la aeronáutica, la informática y parte de la microelectrónica. Esto también parece acercarse a la idea de "cambio gendarmería mundial por imperialismo perdido".

El segundo de los aspectos en que la salida posfordista norteamericana parece frágil es en lo relativo a su regulación macroeconómica. No basta con que haya ganancias importantes de productividad en las empresas. También se requieren mecanismos de transferencia de esa mayor eficiencia a los asalariados por una parte (para asegurar el sostenimiento de la demanda y mejoras en la calificación laboral) y al resto de la economía, por la otra, para asegurar que la dinámica de crecimiento se difunda a la totalidad del sistema, alimentando a su vez el peso relativo local respecto de la escena mundial. Encontramos por el contrario en el caso americano islas de prosperidad siliconadas o amarradas con tiradores por el yuppismo neoyorquino. Nuevamente aquí, Japón y Alemania evidencian una significativa difusión de las bondades de la revolución tecnológica respecto de la gran polarización que caracteriza al caso estadounidense.

La noche americana llega hasta nuestros pagos. Los dos grandes casos de privatizaciones efectuadas en la Argentina muestran la ausencia norteamericana, a excepción por supuesto de los bancos que intervinieron casi obligadamente dado su elevado nivel de exposición en soberana deuda, aunque nada penosamente, habida cuenta de la poco soberana tasa de rentabilidad asegurada. Estos dos pequeños partidos podrían ayudarnos a extrapolar el resultado del campeonato mundial.

EN EL BOLSILLO

Menú ejecutivo

Años atrás, se lo conocía como "menú fijo". Después, y en algunas zonas, como "menú turístico". Ahora, para yuppies posajuste o simples laburantes, surgió con nombre renovado. En definitiva, es la posibilidad de una comida completa por una cifra exacta de australes.

En Florida 245, está Cabaña Blanca. Allí tienen varios, cada uno con un nombre distintivo. El conocido como "Florida", está compuesto por revuelto Gramajo, flan o gelatina, jugo de fruta y pan, a un precio de 29.900. El "City", con jamón salteado, papas fritas, huevo frito, morrón, también con jugo, fruta y flan o gelatina, 35.900.

La zona donde más se han concentrado los restaurantes con este tipo de propuesta es en Santa Fe y Callao. En Garbo, Ayacucho 1180, vitel thoné, o crêpes a la crema de verdura, u omelet de jamón y queso, más riñoncitos a la veneciana, o costilla de cerdo al ananá, o canelones a la sorrentina o miniparrilla con fritas, y arroz con leche o flan o panqueque de dulce de leche, 33.000. De noche, lo cobran 45.000. Las bebidas son aparte, el pan está incluido.

En Alexander, Arenales 1961, ofrecen omelette de cebolla o salpicón de ave, y peceto mechado con papas al horno o tallarines al pesto, o milanesa de pollo griset, y gelatina de naranja con frutas o panqueque de manzana, todo por 34.000.

En Le Jardin, Ayacucho 1142, matambre casero o mayonesa de atún, o ensalada Waldorf, más costillas de cerdo a la riojana, o mini brochettes con papas fritas o spaghetti a la scarparo, con gelatina o budín de pan como postre, 29.000.

En Arenales 2007 hay otra posibilidad. Jamón con ensalada rusa, lengua a la vinagreta o mayonesa de ave, y colita al marsala, riñones a la provenzal, arrollado de pollo o milanesa napolitana, en todos los casos con guarnición de puré o papas fritas, más helado Saverio o budín de pan o ensalada de frutas, 26.000.

Eso sí, en ninguno de los casos aceptan tarjeta de crédito. Así que, si quiere tirar la chancleta, lleve dinero en efectivo. Y hágase a la idea de que cambien el menú de vez en cuando.

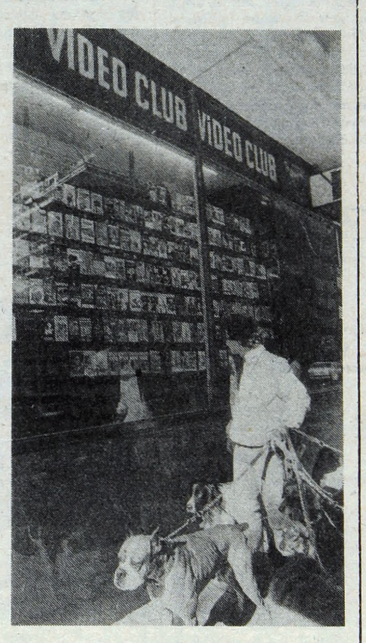
Al cine en pantuflas

Los videos clubes tuvieron una curiosa curva de crecimiento: florecieron como hongos. Como éstos con el calor desapareció luego la enorme mayoría. Y ahora han vuelto a resurgir. Los hay grandes, chicos y de los otros. Y hoy por hoy casi ninguno exige cuota de ingreso para hacerse socio.

Sarabá es uno de los más grandes. Está en los locales 2, 3 y 4 de la galería Florida 1 que, curiosamente, está en Florida 15. Allí el alquiler por 24 horas cuesta 10.000; por 48, 12.000; por 72, 15.000. Existe la posibilidad de una cuponera por 10 alquileres de 48 horas a 120.000 o de 72 horas por 150.000. Alquilando una película y comprando el catálogo (15.000 más), no hay costos de inscripción. Cada cuatro películas alquiladas, una va sin cargo.

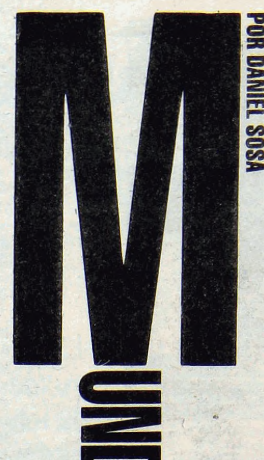
En Playback, un video de barrio con menor cantidad de casetes, cobran 30.000 el catálogo y un carnet que lo acredita como socio. Después pagará 16.000 por día o 20.000 por fin de semana. Está en Juncal 1841.

El City está en Lavalle 516. En cantidad de películas hay que situarlo en el justo medio. El catálogo lo cobran 25.000, y el alquiler 16.000 o 21.000 según si es por día o fin de semana.



Si paga con tarjeta, se recarga 2.000 por casete. Para asociarse, si tiene plástico de crédito, sólo le piden el DNI. Si no, recibo de sueldo y una boleta de gas, luz o teléfono que acredite su domicilio.

AJUSTE AL USO NORDICO



Aunque lejos de las vicisitudes que provoca la guerra en el Golfo, Suecia cayó en un pozo de inflación y estancamiento del que espera salir con reformas muy particulares. El plan para 1991 —año electoral— prevé menos gastos y mantenimiento de la legendaria presión impositiva. Aunque en este plano se reacomodarán cargas para atender nuevos criterios de equidad.

Afectada por la inflación —la enfermedad de la "socialdemocracia tardía", según algunos críticos de derecha— Suecia ya entró en un franco receso productivo y se lanza a un ajuste reparador. Las reformas en ciernes incluyen fuertes cortes en los gastos y modificaciones en el sistema tributario. Pero no para elevar la carga fiscal (la más pesada del mundo industrializado), sino para reacomodarla de acuerdo con criterios de equidad más eficaces.

Al presentar el presupuesto para este año, el ministro de Finanzas, Allan Larsson, admitió que la tasa de crecimiento será negativa aunque se proyecta una modesta recuperación para 1992. Las medidas son "duras, pero responsables" y no habrá concesiones pese a aplicarse en pleno período proselitista, frente a las elecciones generales programadas para dentro de ocho meses. Los efectos más impopulares serán, precisamente, la baja de los salarios y el aumento del desempleo.

Larsson dijo que si los incrementos de sueldos pueden ser reducidos en breve, el retroceso económico sueco tendrá una corta duración y se podrá evitar una crisis extendida en materia de ocupación, a la vez que se llevaría la inflación actual de 10 por ciento anual a los niveles de los principales competidores. Entre sus previsiones también figuró una mejora en la producción industrial y en las inversiones, así como en el ahorro individual para el próximo año.

La meta es llegar a 1992 con un alza de precios de 2,5 puntos al año y para ello la política fiscal será de ajuste en los próximos 24 meses. Los recortes presupuestarios programados son de 15 mil millones de coronas suecas (2620 millones de dólares). Simultáneamente se contempla que los sindicatos acepten un acuerdo de contención de sueldos de dos años de duración, propuesto por la Comisión de Mediación Salarial, un organismo independiente. En caso contrario, se perderían 50 mil empleos.

Planes para crear una economía de mercado más competitiva se complementarán con una importante intervención estatal. Las autoridades del país nórdico procurarán alimentos más baratos, con una reducción de los aranceles de importación y un reordenamiento de la distribución en el comercio. A la vez, el Estado invertirá 3500 millones de dólares para estimular la actividad económica y destinará otros 1750 millones a la mejora de caminos y de la red ferroviaria.

También se proyectan reformas de leyes sobre empresas, de modo que la adquisición de compañías suecas por parte de extranjeros resulte más fácil. Y se intensificarán los programas de educación y entrenamiento de la mano de obra.

Algunas de las novedades más importantes, sin embargo, corresponden al área impositiva. Eric Asbrink, ministro encargado de la política fiscal, anunció la mayor reformulación del sistema tributario en más de cien años, con la abolición del impuesto a la renta de personas físicas, excepto para aquellos que reciben los más altos salarios. "La carga global no disminuirá, pero los cambios serán inclusive más amplios que los realizados por Estados Unidos en la década del '80", anticipó el funcionario.

El objetivo es establecer un sistema fiscal más justo y eficaz, que estimule la ética del trabajo (Suecia ostenta uno de los más elevados niveles mundiales de ausentismo), incentive el ahorro y ayude a crear una mentalidad industrial más dinámica para sacudir la economía y superar la grave situación actual que combina inflación con recesión.

Los suecos que trabajan van a recibir un gran impulso en sus rendimientos salariales líquidos. Cerca del 85 por ciento de ellos —los que ganan hasta 180 mil coronas al año (31.620 dólares)— quedarán eximidos de pagar el impuesto a la renta al gobierno central. Pero tendrán aún que tributar el 31 por ciento de su renta bruta a título de impuesto estadual, como lo vienen haciendo actualmente.

Además, la alícuota máxima del gravamen a las rentas (nacional y estadual) caerá este año al 51 por ciento en comparación con 72 por ciento en 1989. Para el 15 por ciento de la población que recibe las remuneraciones más elevadas el impuesto no será, por lo tanto, superior a una quinta parte de sus ingresos brutos.

La mejoría estimada en la renta disponible de los trabajadores suecos será en promedio del 35 por ciento. Mientras, la pérdida de la recaudación fiscal se calcula en unos 10.500 millones de dólares. Pero el gobierno de Estocolmo prevé compensar la mayor parte de ese déficit a través de una ampliación en la tributación indirecta, que se mantiene en una alícuota uniforme del 25 por ciento desde hace varios años.

El impuesto al valor agregado (VAT, introducido en 1969) alcanzaba al 70 por ciento de los bienes y servicios antes de los cambios propuestos. Ahora será extendido a todas las formas de transporte público, transacciones inmobiliarias, servicios particulares y consumo privado de energía.

Se mantendrán las exenciones para diarios y libros, escuelas, hospitales, servicios sociales y bancarios, pero aun así el resultado esperado es un incremento de tres puntos porcentuales por año en la tasa de inflación. De este modo, al aumentar el VAT la reforma tendrá un carácter regresivo sobre la parcela menos rica de la población, contrariando el compromiso histórico de los socialdemócratas en relación con un sistema fiscal igualitario y altamente redistributivo, con tasas a las rentas más elevadas para sustentar el generoso sistema de beneficios sociales.

El ministro Asbrink explicó que "el antiguo sistema fiscal tenía efectos negativos. Quedaban muchas brechas abiertas a la evasión y en la práctica el esquema ya no era particularmente redistributivo. La realidad es que los altos impuestos estaban recayendo sobre los asalariados de renta baja y media".

La reforma también prevé un nuevo impuesto sobre el capital, con alícuota única del 30 por ciento. Ese gravamen —del que se espera obtener 4400 millones de dólares— cubrirá los rendimientos de intereses y dividendos de acciones y otras fuentes, y también las ganancias de capital y los rendimientos relacionados con propiedades inmobiliarias. Hasta ahora, una caótica variedad de alícuotas fiscales era aplicada según la fuente de renta.

Asbrink admitió que el impuesto sobre el capital tendrá que ser reducido en el futuro, para colocar a Suecia al nivel de los tributos que rigen en otros países de Europa occidental. La liberalización del sistema financiero sueco tornó más fácil para las personas hacer inversiones en el exterior y, por eso, uno de los objetivos de las reformas es atraer el capital de vuelta al país.

El año pasado, la recaudación impositiva total de Suecia alcanzó al 56 por ciento de su producto bruto, en comparación con un promedio de 39,4 puntos en los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). La causa de la presión fiscal es que el país nórdico destina el 61 por ciento de su PIB a gastos públicos y más de la mitad de esa proporción financia beneficios sociales. Sin embargo, muchos socialdemócratas reconocen que eso debe cambiar, ahora que el país se prepara para entrar en la Comunidad Económica Europea.

Lo que puede el gasto público*

	%
Defensa	6,8
Educación	9,2
Salud	1,1
Vivienda, esparcimiento, seguridad y bienestar social	54,2
Servicios económicos	8,0
Otros gastos	20,7
Gastos totales (como porcentaje del PNB)	40,8
Superávit fiscal (como porcentaje del PNB)	2,2

*** Datos de 1988**
Fuente: Banco Mundial, Informe sobre el Desarrollo Económico Mundial 1990.

La tradición de recaudar*

	%
Impuestos sobre la renta, utilidades y ganancias de capital	17,8
Contribuciones al seguro social	29,7
Impuestos nacionales sobre bienes y servicios	29,0
Impuestos sobre el comercio y las transacciones internacionales	0,6
Otros impuestos	9,6
Ingresos no tributarios	13,3
Total de ingresos corrientes (como porcentaje del PNB)	42,9

*** Datos de 1988**
Fuente: Banco Mundial, op. cit.

PERIPLO

JAPON. La suerte del crecimiento económico japonés depende del impacto de la contienda en el Golfo Pérsico sobre los precios del petróleo. Según Teizo Taya, economista jefe del prestigioso Instituto de Investigaciones Daiwa, la presión internacional para que Japón pague una cuota más alta de los gastos de la guerra constituye otra gran amenaza a la estabilidad de los intereses internos. Y el espectro de altas tasas no podría venir en hora más inadecuada, esto es, cuando la mayoría de los especialistas cree que el ritmo de la producción de bienes y servicios está disminuyendo muy rápidamente. La contribución nipona a la alianza antiiraquí sumó hasta ahora casi 10 mil millones de dólares y funcionarios gubernamentales dijeron que por esa razón deberán ser aumentados los impuestos a la renta o al consumo de petróleo. Sin embargo, economistas independientes como Kazuco Mizuno, de la Baring Securities, creen que sólo un tercio de aquel aporte podrá ser solventado mediante mayores tributos. "Si Japón se ve forzado a emitir bonos para financiar la guerra del Golfo, las tasas de interés —especialmente a largo plazo— podrán comenzar a subir desde su actual nivel de 6 por ciento", afirmó Mizuno.

URSS. El Deutsche Bank, el mayor banco de Alemania y uno de los principales acreedores de la Unión Soviética, debe establecer provisiones de riesgo para préstamos a este último país, degradando públicamente la elevada clasificación anterior del crédito que caracterizaba a las autoridades de Moscú. "Para nosotros, la URSS es un país problemático. Tenemos que tener eso en cuenta en nuestra política de provisiones", dijo Hilmar Kopper, alto ejecutivo del Deutsche en una entrevista. "Estamos dejando muy claro para Bonn que en la actualidad no hay espacio de maniobra para que los bancos alemanes asuman solos los riesgos soviéticos", añadió. De acuerdo con el banquero, los préstamos "sólo tienen sentido si la Unión Soviética decide lo que desea. Y éste no es el caso todavía. No veo ningún plan, ninguna idea en el sentido económico. Sólo tengo preguntas, preguntas, preguntas y aún no veo ninguna respuesta". Kopper aclaró que los créditos en mora de la Unión Soviética no son de gran porte, pero que las provisiones representan una acción cautelar alineada con la política conservadora del banco en lo que respecta a su política de préstamos.

ALEMANIA. La economía de la ex Alemania Occidental tuvo un crecimiento real de 4,6 por ciento en 1990, informó Otto Schlecht, secretario del Ministerio de Economía en Bonn. En 1989 el producto nacional bruto del oeste germano había aumentado 3,9 por ciento y las previsiones formuladas para este año (antes de al guerra del Golfo Pérsico) anticipaban un incremento del 3 por ciento. Schlecht destacó el fuerte impulso proveniente de la demanda interna y dijo que la inversión en fábricas y maquinarias subió un 12 por ciento el año pasado. Ese proceso continuará este año, a un ritmo de 8 a 10 por ciento, anticipó el funcionario, que también auguró que el consumo local será el principal motor, dada la pérdida de competitividad externa por la fortaleza del marco. Aunque el precio del petróleo y las remesas para apoyar la coalición anti Saddam podrían detener el ritmo previsto, todo parece indicar que los peores efectos se sentirán en la ex Alemania Oriental, donde ya se esperaba una baja de la producción para este año.



(Por Saúl Keifman) Una vez más asistimos a una caída en picada del salario real. El ministro Cavallo, pedagógicamente, explica: el dólar estaba muy bajo y el salario muy alto, por lo tanto, para subir el valor real del dólar (el tipo de cambio real), el salario real debe caer, necesariamente. Los economistas convocados por los medios confirman la verdad ministerial: hay una relación inversa entre dólar real y salario real, para elevar al primero hay que sacrificar al segundo. Se proclama como una verdad técnica, una ley de la física, o un diagnóstico médico.

Sin embargo, el sentido común de la gente se resiste a aceptarlo. Algo no encaja. Y el escepticismo popular tiene fundamento. Es cierto que el dólar estaba muy barato, pero los salarios reales vigentes antes de la corrida cambiaria no eran altos. El último dato oficial disponible (setiembre de 1990) muestra que el salario real industrial por hora era, por ejemplo, 36 por ciento inferior al promedio de 1984. ¿Qué pasaba, entretanto, con el tipo de cambio real? Contrariando la ley antes enunciada, ¡también era muy inferior! Para el mismo mes era 52 por ciento menor que el promedio de 1984. En consecuencia, los hechos desmienten la validez universal de aquella ley.

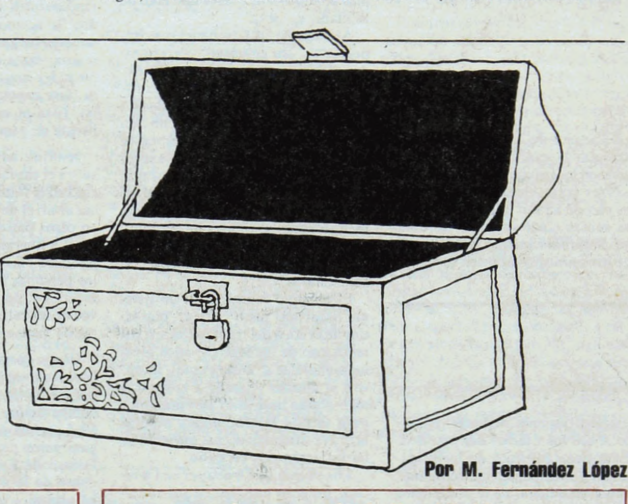
¿Cómo se explica esta "anomalía"? Por la omisión sospechosa de un tercer factor fundamental: el margen de beneficios que aplican los empresarios sobre los costos cuando fijan sus precios. La relación inversa entre tipo de cambio real y salario real se cumple si y sólo si este margen no varía. Pero la historia económica reciente de la Argentina prueba que este margen está lejos de ser una constante de la física: durante la dictadura militar de 1976 aumentó significativamente, cayó con la recuperación democrática en 1983-84 y volvió a subir fuertemente con los brotes hiperinflacionarios de 1989-90. Esto explica por qué en 1990 convivieron bajos salarios reales y dólar barato.

¿Por qué aumentó el margen de beneficios en 1989-90? Hay, al menos, tres determinantes. En primer lugar, la enorme incertidumbre de precios provocada por las experiencias hiperinflacionarias indujeron a los empresarios a elevar sus márgenes para cubrirse de pérdidas al reponer la mercadería. La subsistencia de este comportamiento después de cada hiper indica la precariedad de las estabilizaciones aplicadas. En segundo lugar, la hiperrecesión imperante implica un aumento de los costos fijos que empuja el margen (y, por ende, los precios) hacia arriba. En tercer lugar, el evidente debilitamiento del poder de negociación salarial de los trabajadores (debido al desgaste sindical, el miedo al desempleo y el miedo a la hiperinflación) permite la consolidación de un mayor margen de beneficios de los empresarios.

Ahora bien, ¿cuáles son las perspectivas? Un nuevo descenso del salario real agudizará la recesión y profundizará las causas que llevaron a la economía argentina a un callejón sin salida. En efecto, la mayor recesión aumentará el superávit comercial (por mayores saldos exportables y menores importaciones) y disminuirá el superávit fiscal (por menor recaudación tributaria) reproduciendo las condiciones que, según el propio Cavallo, llevaron al dólar barato de Sup-Erman.

¿Hay alternativa? "Técnicamente" es posible recuperar el tipo de cambio real sin sacrificar una vez más el salario, de la misma manera que es posible lograr el equilibrio fiscal con instrumentos más progresivos que los intentados hasta ahora. Aquello requiere comprimir los márgenes de beneficio, lo que se puede lograr con política de ingresos y reactivación. Naturalmente, esto implicaría un giro de 180 grados en la política oficial y la construcción de un nuevo escenario político y social en el cual pudiera sustentarse. Lamentablemente, no es lo que va a hacer el gobierno.

EL BAUL DE MANUEL



Por M. Fernández López

Una de romanos

El lujo y la voluptuosidad caracterizaron a la nobleza romana. El apetito de riquezas y la vida ociosa llevaron a la desintegración moral, la venta de la ley, el cohecho como norma. El soborno consistía en regalos lujosos —modalidad conservada aún en Medio Oriente—, riqueza y a la vez ornato (de ahí *sub-ornare*, equipar secretamente).

Dice Mommsen (*Römische Geschichte*, IV, v) que el reino de Numidia (hoy Argelia), heredado *pro indiviso* por Aderbal, Hiempsal y Yugurta, fue reclamado por este último, luego de asesinar a Aderbal y echar a Hiempsal. Ambos enviaron delegados a Roma, pero los de Yugurta sobornaron a nobles y senadores, consiguiendo que el Senado dividiese Numidia y diese a Yugurta la mejor mitad. Este, empero, buscó y mató a Aderbal y quedóse con todo. El Senado le declaró la guerra, pero Yugurta, dueño de los tesoros de su abuelo, derramó abundante oro y logró un tratado de paz. Obligado Yugurta a comparecer en Roma, el Senado anuló el tratado y lo expulsó de Roma. Su reflexión fue: *¡Una ciudad en venta, y condenada a muerte apenas halle comprador!*

Negociado que comprometió a otro cuerpo político fue el de la CHADE. Era ésta el monopolio privado de electricidad de la ciudad de Buenos Aires. En 1936 se convirtió en la empresa "argentina" CADE para obtener desgravación impositiva y solicitó al Concejo Deliberante la prórroga de su concesión por 25 años con opción a otros 25. La oposición en la Comisión de Servicios Públicos del H C D la superó haciendo aumentar sus miembros de 5 a 7, y poniendo cuatro concejales generosamente "adornados". La oposición del radicalismo la venció a través de Alvear, a quien facilitó 2/3 partes del gasto de la campaña presidencial de 1937 y parte de la construcción de la Casa Radical.

En 1937 N. L. Casás suscribió un boleto de compra de 222 hectáreas de tierras en El Palomar a $ 0,65 el metro cuadrado ($/m²) y las ofreció al Ministerio de Guerra a 1,10 $/m². Su compra fue incluida en el Presupuesto de 1938, en complicidad con el presidente de la H. Cámara de Diputados de la Nación, el presidente de la Comisión de Presupuesto y Hacienda de ese cuerpo y algunos diputados más. El 11 de enero de 1939 el presidente Ortiz firmó el Decreto N° 21.683 autorizando la compra, pagada en títulos. Estos, vendidos, dejaron a Casás —que no puso un peso propio— una ganancia líquida de un millón de pesos, de la que participaron los diputados Kaiser, Godoy, Bertotto y Guillot. Este último se suicidó el 22 de agosto de 1940. El 23 renunció el presidente Ortiz, por "el negociado promovido por un grupo de ciudadanos inescrupulosos, algunos de los cuales son o han sido miembros de ese Parlamento".

Magistra vitae, maestra de la vida, llamaban los clásicos a la historia. SEGBA está por ser convertida en un nuevo monopolio eléctrico privado, y tierras de Campo de Mayo están en vías de venderse. ¿Qué enseñanza deduciremos de aquellas historias? Eso está por verse.

La economía de Hood Robin

Hacia 1191 la dulce foresta de Sherwood era turbada por la desazón de opulentos pasajeros, asaltados sin miramiento por ásperas hordas. Ocho siglos después, otro escenario, millones de protagonistas, pero al mismo argumento: los asaltos —pensaban— sólo ocurrían a otros. Hasta que, de pronto, una mano invisible hurgó en todos los bolsillos, violó su mezquinos sueldos y les arrebató, en apenas días, la mitad de su valor (en alimentos, gas, luz —en vida—). La angustia e impotencia cundieron; sólo se procuraba llegar hasta el próximo sueldo, pero éste entró a pagarse sin fecha cierta y fraccionado. Aquel capitalismo rapaz cobraba sus primeras víctimas en los niños: 20 mil, de 0 a 12 meses, morían al año por causas evitables y un 40 por ciento estaba en situación de riesgo por falta de lo indispensable; en un *Jardín* de la República 1800 infantes al año morían desnutridos. Siguieron los ancianos: sus 800 mil australes equivalían a un mes de magras comidas, privándose de todo, o a comprar remedios y tres días de comida, sin pagar luz, gas, alquiler, ropa. Debían elegir: morir de hambre o de enfermedad. Duraron poco. Les acompañaron los suicidas, que no pudieron tolerar las crisis depresivas. Sólo los terratenientes reputaron "razonables" aquellas medidas del 3 de febrero, que aumentaron su ingreso en 60 por ciento. Se recordó a David Ricardo (1815): *El interés del terrateniente es siempre opuesto al de todas las demás clases de la sociedad. Su situación no es nunca tan próspera como cuando los alimentos están escasos y caros, mientras que para las demás gentes es un gran beneficio tener alimentos baratos.*

Mecanismos que operaban en una misma dirección se sumaban para despojar al pobre y hacer medrar al rico: 1) La rigidez de los precios, que empujaba hacia arriba el nivel general; 2) los exportables, cuyo precio determinaba el del mercado interno; 3) los no exportables, cuyo precio era solidario con el tipo de cambio; 4) la coexistencia de una moneda local envilecida y un mercado cambiario libre; 5) la fijación de salarios por la inflación esperada, inferior a la real; 6) los impuestos, basados en gravar el gasto, no la riqueza. Estos factores, y otros, provocaron: el alza del nivel general de precios (P), el retraso del salario (S), desocupación (E) y deterioro en los gastos sociales (G), y su acción conjunta, la caída persistente de la parte del trabajo en el PBI, medida por la fórmula (S/P).E + G.

La redistribución regresiva resultante de la política de *la-gente-no-importa*, produjo graves secuelas: la crisis depresiva hizo que la gente abandonara sus proyectos; se ahondaron diferencias sociales y desunión, tornando vanas las frases "construir una sociedad solidaria", "mejorar la calidad de vida de nuestra gente", etc., etc.

En 2791 alguien escribió: "Hace ocho siglos, el cono sur estaba habitado. *¡Ajustad, ajustad!* —clamaba su régulo— *¡Quiero un Estado pequeño!* Y la gente se fue yendo. Las cosas se vendieron. Todo desapareció".

BANCO DE DATOS

BNL

La Banca Nazionale del Lavoro (BNL) pasó a tener participación accionaria en la empresa de transmisión de datos por vía satélite, Satelnet (propiedad de Dinamic Systems), a través de su empresa vinculada Itaco (del Grupo Juncal). Esta última compró el 50 por ciento de Satelnet —compite en el mercado con IMPSAT, del grupo Pescarmona—, y la BNL posee el 20 por ciento del capital accionario de Itaco. Para las entidades financieras con muchas sucursales a lo largo y ancho del país, la utilización del satélite para operar en tiempo real con todas sus agencias es mucho más barato que comunicarse mediante líneas punto a punto servicio que presta la ex ENTel. Cerca de un millón de dólares aportó en diciembre el banco italiano para entrar en el negocio de la comunicación satelital con el objetivo de reducir sus costos y mejorar su eficiencia operativa.

PAPELES

Los consorcios ganadores de la privatización de ENTel (Telefónica-Citibank-Techint, de la zona Sur, y STET-Morgan-Pérez Companc, de la zona Norte) se presentaron el miércoles en la ventanilla 42 del Departamento de Tesorería del Banco Central para entregar los papeles de la deuda externa (en total 5000 millones de dólares), que les sirvieron para adueñarse de la empresa estatal. El primero en presentarse fue el grupo de Telefónica, y unas horas después se hizo presente el otro, que había solicitado una prórroga para entregar los títulos, pedido que fue desechado.

RANKING

Las dos empresas que más vendieron al exterior durante el año pasado fueron estatales: YPF y SOMISA. La primera exportó (derivados del petróleo, sin considerar ventas de crudo) 554 millones de dólares, 55,6 por ciento más que en 1989; y la segunda, 300 millones de dólares, lo que significó una caída del 24,8 por ciento con respecto del año anterior. Según el ranking que elaboró *Prensa Económica*, de las 10 primeras exportadoras, 5 son empresas alimenticias (Cargill, Indo, Molinos, Swift y Deheza). La compañía del grupo Madanes (ALUAR) experimentó un crecimiento extraordinario (141,8 por ciento) al exportar 193 millones de dólares contra los 79,8 millones de 1989.

TELEFONICA

Telefónica de España, la misma empresa que ganó la licitación por la zona Sur de ENTel, está por firmar el contrato que regirá sus relaciones con el Estado español durante las próximas tres décadas. El acuerdo, en estudio, incorpora algunas cláusulas que aumentan el poder regulatorio de las autoridades estatales, ya que incluye una serie de sanciones económicas contra la empresa para el caso en que demore la entrega de líneas a los usuarios más de seis meses. Actualmente, el tiempo medio que debe esperar un español que quiere su teléfono es de cuatro meses, aunque en algunas regiones de la península se extiende hasta el año. Durante 1990 la empresa redujo su lista de espera en 123.357 solicitudes.